

Mucho más que encinas y bellotas

—¡Abuelo, abuelo! He aprendido a usar ChatGPT. Mira, le he pedido que genere el paisaje más hermoso.

—¿Ves? En la imagen hay encinas centenarias, robustas y enormes, con pasto entre ellas. ChatGPT dice que ese paisaje es la dehesa extremeña.

—Abuelo, abuelo, también le pedí recetas increíbles. Mencionó que platos famosos se elaboran con queso de La Serena, habló también de un famoso condimento: el pimentón de la Vera.

—Y cuando le pregunté cómo se hace nuestra ropa me habló de la lana. Me dijo que la oveja merina la da de calidad excepcional. Me pregunto cómo serán...

El abuelo, sonriendo, colgó de la rama de un olivo su bastón, y con voz serena le dijo al infante:

—Escucha, nieto. Siéntate conmigo bajo este árbol y levanta la mirada: esto es Extremadura, la tierra que ChatGPT te ha descrito. No encontrarás grandes urbes, ni factorías infinitas. Aquí está lo que buscas: las ovejas que pastoreamos son merinas, el queso que saboreamos es de La Serena y nuestras migas saben a Pimentón de la Vera. Nuestra bandera y tus raíces laten con el verde de las siembras, el blanco de las nubes y el negro de la aceituna más aceitera. Esta es tu tierra, ámala y nunca reniegues de ella.

Veinte años después, el nieto volvió con su hijo a la sombra del mismo olivo, con la garrota y gorra de su abuelo. Le contó aquella historia y su hijo preguntó:

—¿Por qué lloras papá?

—Porque solo veinte años después, cuando faltó tu bisabuelo y volví de la ciudad, comprendí a lo que se refería.

—Ven hijo, demos un paseo, dijo quien fue una vez el niño de la historia, mientras volvía a alzar la vista, para volver a ver: olivos, encinas y ovejas merinas.